



Título del relato: UNA CARTA ILUSIONADA:

Soy una carta, sí, una carta de los que enviaban por correo, con sello y todo. Hasta aquí, nada raro, salvo porque soy una carta en el año 2099. No queda nada para cambiar de siglo y aquí estoy yo.

Nadie sabe qué soy, bueno nadie no, los estudiosos de las culturas antiguas. Ahora en los Puertos del s. XXII, nadie escribe sobre papel para comunicarse con un familiar, un amigo o un amor, ahora todo el mundo se comunica a través de la tecnología, en un segundo has cumplido tu objetivo con una videollamada, por chat, incluso podemos proyectarnos en caso de un amigo y comunicarnos como si estuviéramos juntos.

Pero nadie se toma el tiempo de coger papel y boli y plasmar sus sentimientos, sus preguntas, sus vivencias en una carta.

Se perdió hace muchos años, aún a comienzos del s. XXI, todavía quedaban personas "raras" que escribían para felicitar la Navidad en una carta; le ponían su sello y la enviaban a ese ser querido.

Hoy nadie sabe lo emocionante que era recibirme, abrir el sobre sacar ese papel y leer y releer las palabras redactadas de puño y letra de esa persona querido.

Pero hoy he sucedido y soy yo, una carta de amor la asortunada,
hoy alguien ha descubierto que no todo es tecnología, hoy
alguien ha decidido escribirme y enviarme y ahora mismo estoy
siendo leída una y otra vez.

Soy algo "raro" sí, soy una especie extinguida, ¿Pero hay algo más
bonito que poder tener en tus manos un pedacito de los sentimi-
entos de alguien?

Sí, soy una carta en el S. XXII y me gustaría no estar sola,
ni ser un objeto de museo.

Por eso espero y deseo que aunque estemos en la era 100%
tecnológica, volvamos al placer de redactar, meterme en un sobre,
poner ese sello y echar al vuelo.

Atentamente, Una carta ilusionada.

